

Agosto 17

Carta de Jeremías a los desterrados

Jr. 29.1-15

1 Estas son las palabras de la carta que el profeta Jeremías envió desde Jerusalén a los ancianos que habían quedado de los que fueron deportados, a los sacerdotes y profetas, y a todo el pueblo que Nabucodonosor llevó cautivo de Jerusalén a Babilonia² (después que salió el rey Jeconías, la reina, los del palacio, los gobernantes de Judá y de Jerusalén, los artesanos y los ingenieros de Jerusalén),³ por medio de Elasa hijo de Safán, y de Gemarías hijo de Hilcías, a quienes envió Sedequías, rey de Judá, a Babilonia, a Nabucodonosor, rey de Babilonia. La carta decía:

4 «Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, a todos los de la cautividad que hice transportar de Jerusalén a Babilonia:⁵ Edificad casas y habitadlas; plantad huertos y comed del fruto de ellos.⁶ Casaos y engendrad hijos e hijas; dad mujeres a vuestros hijos y dad maridos a vuestras hijas, para que tengan hijos e hijas. Multiplicaos allá, y no disminuyáis.⁷ Procurad la paz de la ciudad a la cual os hice transportar, y rogado por ella a Jehová, porque en su paz tendréis vosotros paz.⁸ Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: No os engañen vuestros profetas que están entre vosotros, ni vuestros adivinos, ni hagáis caso de los sueños que sueñan.⁹ Porque falsamente os profetizan en mi nombre. Yo no los envié, ha dicho Jehová.¹⁰ Porque así dijo Jehová: Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, yo os visitaré y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para haceros volver a este lugar.¹¹ Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz y no de mal, para daros el fin que esperáis.¹² Entonces me invocaréis. Vendréis y oraréis a mí, y yo os escucharé.¹³ Me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón.¹⁴ Seré hallado por vosotros, dice Jehová; haré volver a vuestros cautivos y os reuniré de todas las naciones y de todos los lugares adonde os arrojé, dice Jehová. Y os haré volver al lugar de donde os hice llevar.¹⁵ Pero vosotros habéis dicho: “Jehová nos ha levantado profetas en Babilonia”.

Jr. 29.21 -23

21 Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, acerca de Acab hijo de Colaías, y acerca de Sedequías hijo de Maasías, que os profetizan falsamente en mi nombre: Yo los entrego en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y él los matará delante de vuestros ojos.²² Y todos los deportados de Judá que están en Babilonia harán de ellos una maldición, diciendo: “¡Póngate Jehová como a Sedequías y como a Acab, a quienes asó al fuego el rey de Babilonia!”²³ Porque hicieron maldad en Israel: cometieron adulterio con las mujeres de sus prójimos y falsamente hablaron en mi nombre palabra que no les mandé; lo cual yo sé y testifico, dice Jehová».

Jr. 29.16-20

16 Pero así ha dicho Jehová acerca del rey que está sentado sobre el trono de David, y acerca de todo el pueblo que habita en esta ciudad, de vuestros hermanos que no partieron con vosotros al cautiverio,¹⁷ así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo envío contra ellos espada, hambre y peste, y los pondré como los higos malos, que de tan malos no se pueden comer.¹⁸ Los perseguiré con espada, con hambre y con peste, y los haré el horror de todos los reinos de la tierra, objeto de aversión, de espanto, de burla y de afrenta ante todas las naciones entre las cuales los he arrojado;¹⁹ por cuanto no escucharon mis palabras, dice Jehová, que les envié por mis siervos los profetas, desde el principio y sin cesar. No habéis escuchado, dice Jehová.²⁰ ¡Escuchad, pues, palabra de Jehová, vosotros todos los deportados que envié de Jerusalén a Babilonia!

Mensaje a Semaías

Jr. 29.24-32

24 «Y a Semaías, de Nehelam, hablarás, diciendo:25 “Así habló Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Tú enviaste cartas en tu nombre a todo el pueblo que está en Jerusalén, y al sacerdote Sofonías hijo de Maasías, y a todos los sacerdotes, diciendo:26 ‘Jehová te ha puesto por sacerdote en lugar del sacerdote Joiada, para que te encargues en la casa de Jehová de todo loco que profetice, poniéndolo en el calabozo y en el cepo’.27 ¿Por qué, pues, no has reprendido ahora a Jeremías de Anatot, que os profetiza?28 Porque él nos envió a decir en Babilonia: ‘Largo será el cautiverio; edificad casas y habitadlas; plantad huertos y comed el fruto de ellos’ ”».

29 El sacerdote Sofonías había leído esta carta a oídos del profeta Jeremías.30 Y vino palabra de Jehová a Jeremías, diciendo:31 «Envía a decir a todos los cautivos: “Así ha dicho Jehová acerca de Semaías, de Nehelam: Por cuanto os profetizó Semaías, sin que yo lo hubiera enviado, y os hizo confiar en mentira,32 por eso, así ha dicho Jehová: Yo castigaré a Semaías, de Nehelam, y a su descendencia; no tendrá varón que habite en medio de este pueblo, ni verá el bien que haré yo a mi pueblo, dice Jehová; porque contra Jehová ha hablado rebelión”».

Regreso del resto

Jr. 23.1-8

1 «¡Ay de los pastores que destruyen y dispersan las ovejas de mi rebaño!», dice Jehová.

2 Por tanto, esto ha dicho Jehová, Dios de Israel, a los pastores que apacientan mi pueblo: «Vosotros dispersasteis mis ovejas y las espantasteis. No las habéis cuidado. Por eso, yo castigo la maldad de vuestras obras, dice Jehová.3 Yo mismo recogeré el resto de mis ovejas de todas las tierras adonde las eché, y las haré volver a sus pastizales; y crecerán y se multiplicarán.4 Pondré sobre ellas pastores que las apacienten; y no temerán más, no se amedrentarán ni serán menoscabadas, dice Jehová.

5 »Vienen días,
dice Jehová,

en que levantaré a David renuevo justo,
y reinará como Rey, el cual será dichoso
y actuará conforme al derecho y la justicia en la tierra.

6 En sus días será salvo Judá,
e Israel habitará confiado;

y este será su nombre con el cual lo llamarán:
“Jehová, justicia nuestra”.

7 »Por tanto, vienen días, dice Jehová, en que no dirán más: “¡Vive Jehová, que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra de Egipto!”;8 sino: “¡Vive Jehová, que hizo subir y trajo la descendencia de la casa de Israel de tierra del norte y de todas las tierras adonde yo los había echado!”. Y habitarán en su tierra».

Promesas del Señor para el futuro

Jr. 30.1-9

1 Palabra de Jehová que vino a Jeremías, diciendo:2 «Así habló Jehová, Dios de Israel: Escribe en un libro todas las palabras que te he hablado.3 Porque vienen días, dice Jehová, en que haré volver a los cautivos de mi pueblo de Israel y de Judá, ha dicho Jehová, y los traeré a la tierra que di a sus padres, y la disfrutarán».

4 Estas, pues, son las palabras que habló Jehová acerca de Israel y de Judá.5 Así ha dicho Jehová:
«¡Hemos oído gritos de terror y espanto!

¡No hay paz!

6 ¡Inquirid ahora, considerad si un varón da a luz!,
porque he visto que todos los hombres
tenían las manos sobre sus caderas
como la mujer que está de parto,
y que se han puesto pálidos todos los rostros.

7 ¡Ah, cuán grande es aquel día!

Tanto, que no hay otro semejante a él.

Es un tiempo de angustia para Jacob,
pero de ella será librado.

8 »Aquel día, dice Jehová de los ejércitos,
yo quebraré el yugo de su cuello y romperé sus coyundas,
y extranjeros no volverán a ponerlo en servidumbre,

9 sino que servirán a Jehová, su Dios, y a David, su rey, a quien yo les levantaré.

El Señor salvará a su pueblo

Jr. 30.10,11

10 »Tú, pues, siervo mío Jacob, no temas,
dice Jehová;

no te atemorices, Israel,
porque he aquí que yo soy el que te salvo de lejos,
a ti y a tu descendencia,
de la tierra de tu cautiverio.

Jacob volverá, descansará y vivirá tranquilo,
y no habrá quien lo espante.

11 Porque yo estoy contigo para salvarte,
dice Jehová,
y destruiré a todas las naciones entre las cuales te esparcí.
Pero a ti no te destruiré,
aunque te castigaré con justicia:
de ninguna manera te dejaré sin castigo».

Jr. 46.27,28

27 »Pero tú no temas, siervo mío Jacob,
ni desmayes, Israel;
porque he aquí yo te salvaré de lejos,
a ti y a tu descendencia,
de la tierra de vuestra cautividad.
Volverá Jacob, descansará,
será prosperado y no habrá quién lo atemorice.

28 Tú, siervo mío Jacob, no temas,
dice Jehová,
porque yo estoy contigo.
Sí, destruiré a todas las naciones
entre las cuales te he dispersado.
Sin embargo, a ti no te destruiré del todo,
aunque te castigaré con justicia.
¡En manera alguna te dejaré sin castigo!».

Jr. 30.12-24

12 Así ha dicho Jehová:

«Incurable es tu quebrantamiento
y dolorosa tu llaga.

13 No hay quien juzgue tu causa para sanarte;
no hay para ti medicina eficaz.

14 Todos tus enamorados te olvidaron;
no te buscan,
porque te herí como hiere un enemigo,
con azote de adversario cruel,
a causa de la magnitud de tu maldad
y de tus muchos pecados.

15 ¿Por qué gritas a causa de tu quebrantamiento?
Incurable es tu dolor,
porque por la grandeza de tu iniquidad
y por tus muchos pecados te he hecho esto.

16 Pero serán devorados todos los que te devoran,
y todos tus adversarios, todos ellos,
irán al cautiverio;
pisoteados serán los que te pisotearon,
y a todos los que te despojaron,
yo los entregaré al despojo.

17 Mas yo haré venir sanidad para ti,
y sanaré tus heridas,
dice Jehová,
porque “Desechada” te llamaron, diciendo:
“Esta es Sión, de la que nadie se acuerda”».

18 Así ha dicho Jehová:
«He aquí yo hago volver a los cautivos de las tiendas de Jacob,
y de sus tiendas tendré misericordia;
la ciudad será edificada sobre su colina,
y el palacio será asentado en su lugar.

19 Saldrá de ellos acción de gracias
y voz de nación que está en regocijo.
Los multiplicaré y no serán disminuidos;
los multiplicaré y no serán menoscabados.

20 Serán sus hijos como antes,
y su congregación delante de mí será confirmada.
Yo castigaré a todos sus opresores.

21 De ella saldrá su soberano,
y de en medio de ella saldrá su gobernante.
Lo haré acercarse
y él se acercará a mí,
porque ¿quién es aquel que se atreve a acercarse a mí?,
dice Jehová.

22 Entonces vosotros seréis mi pueblo
y yo seré vuestro Dios.

23 »La tempestad de Jehová

sale con furor;
la tempestad que se prepara
se cierne sobre la cabeza de los impíos.
24 No se calmará el ardor de la ira de Jehová
hasta que haya hecho y cumplido
los pensamientos de su corazón.
¡Al final de los días entenderéis esto!

Regreso de los israelitas a su patria

Jr. 31.1-22

1 »En aquel tiempo, dice Jehová, yo seré el Dios de todas las familias de Israel y ellas serán mi pueblo».

2 Así ha dicho Jehová:

«El pueblo que escapó de la espada
halló gracia en el desierto,
cuando Israel iba en busca de reposo.

3 Jehová se me manifestó hace ya mucho tiempo, diciendo:

“Con amor eterno te he amado;
por eso, te prolongué mi misericordia.

4 Volveré a edificar-te: serás reedificada,
virgen de Israel.

De nuevo serás adornada con tus panderos
y saldrás en alegres danzas.

5 Volverás a plantar viñas
en los montes de Samaria;

plantarán los que plantan y disfrutarán de ellas,

6 porque habrá día en que clamarán los guardas
en los montes de Efraín:

‘¡Levantaos y subamos a Sión,
a Jehová, nuestro Dios!’ »».

7 Así ha dicho Jehová:

«Regocijaos en Jacob con alegría;
dad voces de júbilo a la cabeza de naciones.

¡Haced oír, alabad y decid:

“Salva, Jehová, a tu pueblo,
el resto de Israel”!

8 Yo los hago volver de la tierra del norte,
los reuniré de los extremos de la tierra;
entre ellos, juntamente, a ciegos y a cojos,
a la mujer que está encinta y a la que dio a luz.
En gran compañía volverán acá.

9 Irán con llanto,

mas con misericordia los haré volver
y los haré andar junto a arroyos de aguas,
por camino derecho en el cual no tropezarán,
porque yo soy el padre de Israel,
y Efraín es mi primogénito.

10 »¡Oíd palabra de Jehová, naciones,

y hacedlo saber en las costas que están lejos!

Decid: “El que dispersó a Israel,
lo reunirá y guardará,

como el pastor a su rebaño”,

11 porque Jehová redimió a Jacob,

lo redimió de mano del más fuerte que él.

12 Vendrán con gritos de gozo a lo alto de Sión

y correrán a los bienes de Jehová:

al pan, al vino, al aceite

y al ganado de ovejas y de vacas.

Su vida será como un huerto de riego

y nunca más tendrán dolor alguno.

13 Entonces la virgen danzará alegremente,

junto con los jóvenes y los viejos;

cambiaré su llanto en gozo,

los consolaré

y los alegraré de su dolor.

14 El alma del sacerdote satisfaré con abundancia,

y mi pueblo será saciado de mis bienes,

dice Jehová».

15 Así ha dicho Jehová:

«Voz fue oída en Ramá,

llanto y lloro amargo:

es Raquel que llora por sus hijos,

y no quiso ser consolada acerca de sus hijos,

porque perecieron».

16 Así ha dicho Jehová:

«Reprime del llanto tu voz

y de las lágrimas tus ojos,

porque salario hay para tu trabajo,

dice Jehová.

Volverán de la tierra del enemigo.

17 Esperanza hay también para tu porvenir,

dice Jehová,

y los hijos volverán a su propia tierra.

18 Escuchando, he oído a Efraín que se lamentaba:

“Me azotaste, y fui castigado como novillo indómito;

conviérteme, y seré convertido,

porque tú eres Jehová, mi Dios.

19 Después que me aparté,

me arrepentí,

y después que reconocí mi falta,

me golpeé el muslo;

me avergoncé y me confundí,

porque llevé la afrenta de mi juventud”.

20 ¿No es Efraín un hijo precioso para mí?

¿No es un niño en quien me deleito?

Desde que hablé de él,

lo he recordado constantemente.

Por eso mis entrañas se conmovieron por él,
y ciertamente tendré de él misericordia,
dice Jehová.

21 »Levanta para ti indicadores,
ponte señales altas,
fíjate con atención en la calzada.
¡Vuélvete por el camino por donde fuiste, virgen de Israel,
vuelve a estas tus ciudades!

22 ¿Hasta cuándo andarás errante, hija rebelde?,
porque Jehová ha creado una cosa nueva sobre la tierra:
¡la mujer cortejará al varón!».